

19 de marzo, Fiesta a Señor San José

A través de la Carta Apostólica “Con corazón de padre”, el Papa Francisco recuerda el 150 aniversario de la declaración de san José como Patrono de la Iglesia Universal y, con motivo de esta ocasión, a partir de hoy y hasta el 8 de diciembre de 2021 se celebra un año dedicado especialmente a él.

Figura extraordinaria y humana

En esta Carta Apostólica el Santo Padre habla de la importancia de esta “figura extraordinaria, tan cercana a nuestra condición humana” e indica cómo la pandemia de COVID-19 ha demostrado que “nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes — corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo. [...]”.

**“Todos pueden encontrar en san José
—el hombre que pasa desapercibido,
el hombre de la presencia diaria,
discreta y oculta—
un intercesor, un apoyo y una guía
en tiempos de dificultad”.**

San José “nos recuerda que todos los que están aparentemente ocultos o en ‘segunda línea’ tienen un protagonismo sin igual en la historia de la salvación. A todos ellos va dirigida una palabra de reconocimiento y de gratitud”.



HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

4° Domingo de Cuaresma



Año XXI Número 1008 14 de marzo, 2021 Diócesis de Ciudad Guzmán

Creer en Jesús

Este cuarto domingo de Cuaresma la Palabra de Dios nos anima a continuar recorriendo el camino cuaresmal con el ánimo y compromiso de prepararnos con mayor intensidad a celebrar la fiesta de la Pascua.

En el texto del Evangelio, san Juan nos relata el diálogo entre Jesús y un importante dirigente judío llamado Nicodemo sobre el asunto de cómo alcanzar la salvación. Jesús le advierte que la salvación o la condenación depende de si se cree o se rechaza su vida y mensaje.

Al recordarle la petición que Dios le hizo a Moisés en el desierto de levantar en un mástil una serpiente de bronce, que salvó de la muerte, con sólo mirarla, a muchos israelitas que habían sido mordidos por serpientes venenosas, Jesús lo presenta como figura anticipada del madero de la cruz que es el camino de salvación, la expresión máxima del amor de Dios y fuente de salvación para los que creen en Él.

Por lo tanto, aceptar o rechazar el amor salvador es la consecuencia de la salvación o la condenación. Nadie podemos pasar indiferente ante el camino de la cruz. De la postura que adoptemos ante el camino de la cruz de Cristo depende nuestro destino. Este, y no otro, es el camino de la salvación, al cual estamos invitados a recorrer.

En este momento donde seguimos padeciendo las consecuencias de la pandemia, quienes creemos en Cristo Jesús, debemos tomar conciencia de que ni la muerte ni el sufrimiento tienen la última palabra, sino el amor de Dios que se solidariza con nuestra historia. Creer en Cristo crucificado nos compromete a bajar a los crucificados por la injusticia, exclusión y abandono. Que nuestra fe en Cristo nos lleve a recorrer el camino de la vida compartiendo lo que somos y tenemos.



En lo oscuro

¡MUCHOS DICEN QUE CREEN EN MÍ PORQUE VEN UN CRUCIFINO Y SE PERSIGNAN; PERO, EN LO OSCURITO, SE METEN CON OTRAS PERSONAS, TRANAMAN TRANSAS, MANDAN HACER “TRABAJITOS” PARA HACER DAÑO A OTROS... Y TANTAS OTRAS COSAS...!

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 136)

**R/. Tu recuerdo, Señor,
es mi alegría.**

**Junto a los ríos de
Babilonia nos sentábamos
a llorar de nostalgia;
de los sauces que estaban
en la orilla colgamos
nuestras arpas. R/.**

**Aquellos que cautivos
nos tenían pidieron
que cantáramos.
Decían los opresores:
"Algún cantar de Sión,
alegres, cántennos". R/.**

**Pero, ¿cómo podríamos
cantar un himno al Señor
en tierra extraña? ¡Que
la mano derecha se me
seque, si de ti, Jerusalén,
yo me olvidara! R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Jn 3, 16)

**R/. Honor y gloria a ti,
Señor Jesús.**

**Tanto amó Dios al
mundo, que le entregó
a su Hijo único, para que
todo el que crea en él
tenga vida eterna.**

**R/. Honor y gloria a ti,
Señor Jesús.**

La Palabra del domingo...

Del segundo libro de las Crónicas

(36, 14-16. 19-23)

En aquellos días, todos los sumos sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, practicando todas las abominables costumbres de los paganos, y mancharon la casa del Señor, que él se había consagrado en Jerusalén. El Señor, Dios de sus padres, los exhortó continuamente por medio de sus mensajeros, porque sentía compasión de su pueblo y quería preservar su santuario. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus advertencias y se mofaron de sus profetas, hasta que la ira del Señor contra su pueblo llegó a tal grado, que ya no hubo remedio.

Envió entonces contra ellos al rey de los caldeos. Incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén, pegaron fuego a todos los palacios y destruyeron todos sus objetos preciosos. A los que escaparon de la espada, los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos, hasta que el reino pasó al dominio de los persas, para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del profeta Jeremías: *Hasta que el país haya pagado sus sábados perdidos, descansará de la desolación, hasta que se cumplan setenta años.*

En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de las palabras que habló el Señor por boca de Jeremías, el Señor inspiró a Ciro, rey de los persas, el cual mandó proclamar de palabra y por escrito en todo su reino, lo siguiente: "Así habla Ciro, rey de Persia: El Señor, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha mandado que le edifique una casa en Jerusalén de Judá. En consecuencia, todo aquel que pertenezca a este pueblo, que parta hacia allá, y que su Dios lo acompañe".

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios

(2, 4-10)

Hermanos: La misericordia y el amor de Dios son muy grandes; porque nosotros estábamos muertos por nuestros pecados, y él nos dio la vida con Cristo y en Cristo. Por pura generosidad suya, hemos sido salvados. Con Cristo y en Cristo nos ha resucitado y con él nos ha reservado un sitio en el cielo. Así, en todos los tiempos, Dios muestra, por medio de Cristo Jesús, la incomparable riqueza de su gracia y de su bondad para con nosotros. En efecto, ustedes han sido salvados por la gracia, mediante la fe; y esto no se debe a ustedes mismos, sino que es un don de Dios. Tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir, porque somos hechura de Dios, creados por medio de Cristo Jesús, para hacer el bien que Dios ha dispuesto que hagamos.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan

(3, 14-21)

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: "Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él.

**El que cree en él, no será
condenado; pero el que no cree, ya**

**está condenado, por no haber creído
en el Hijo único de Dios.**

La causa de la condenación es ésta: habiendo venido la luz al mundo, los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo aquel que hace el mal, aborrece la luz y no se acerca a ella, para que sus obras no se descubran. En cambio, el que obra el bien conforme a la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios".

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**